

CUADRO CUARTO

'Alcoba en el castillo.

El lecho nupcial, adornado con flores de azahar, está situado al fondo derecha, con unas cortinas corridas (y no de vergüenza). Puerta a la derecha. Un velón con varias mechas encendidas.

(La Princesa DELICIA y DON PERO en la puerta, reciben las postreras aclamaciones de los cortesanos.)

Voz *(Dentro.) ¡Vivan los príncipes!*

Voces ¡Vivan!

(Don Pero cierra la puerta.)

D. Pero Bien. ¡Basta de vítores!

(La Princesa ha avanzado hasta el centro de la escena, donde se sienta en un escabel con respaldo. Don Pero se ladea el casco, pone en punta el espadón que lleva a la cintura y se va hacia la Princesa, procurando dar dulzura a su voz y seducción a sus ademanes.)

¡Ya estamos solos, Delicia!... ¡El lecho nos aguarda!

Princesa ¡Don Pero!...

D. Pero No me llames don Pero... Dime Pero a secas. Tutéame. Trátame en confianza, porque ha llegado para nosotros un instante en que toda la urbanidad es superflua. ¿No quieres venir a mis brazos?

Princesa Sí, pero...

D. Pero ¿Es que pronuncias mi nombre o es que pones algún inconveniente?

Princesa Es que... no sé... tengo un temblor...

D. Pero No perdamos el tiempo en coqueteos, dulce esposa. Ya sabes que he de madrugar para partir al combate.

Princesa Señor... ¿qué queréis que haga?

D. Pero ¡Dame un beso!... Vamos, no seas tonta... Dámelo, anda... Recuerda que es nuestra noche de bodas y me lo tienes que dar.

Princesa Luego.